



# QUERIDO DIARIO...



**COLECCIÓN CUENTOS TERAPÉUTICOS**

Primera Edición: 2007

Autoras: Rosa J. Molero Mañes y Josefa Miral Vidleras  
Dibujos: Jonathan García Bellón

© de los textos: E.M.A.F.I. COOPV.  
© de las imágenes: E.M.A.F.I. COOPV.

Impresión: Pinilla-Gómez, S.L.  
Fotomecánica y maquetación: Artes Gráficas Publi-Art, S.L. Tel. 96 121 09 74

ISBN-13: 978-84-611-5755-6  
Depósito Legal: V-1239-2007



¡Hola!, me llamo Manuel y tengo 8 años.  
Últimamente no se que me pasa, pero cada vez  
que Amparo o Roberto me piden que haga algo,  
yo me enfado, les hablo mal y les grito.

¡Ah!, Amparo y Roberto son dos personas que  
cuidan de mi desde hace 2 años.  
¿Quieres que te cuente mi historia?

No se bien por qué,  
pero cuando yo era  
pequeño y tenía 5 añitos,  
me llevaron a una casa  
grande, donde vivían  
muchos niños y niñas.





Al principio no me gustaba estar allí y lloraba mucho. Yo quería estar con mis papás. Poco a poco me acostumbré a estar en esa casa.

Hice nuevos amigos y amigas.



Algunas veces mis papás, Carmen y Alfredo venían a verme y yo me ponía muy contento, sobre todo cuando me traían "chuches" o regalitos, aunque yo lo que quería era irme con ellos. Pero al cabo de un rato de estar conmigo, se iban y yo me quedaba otra vez allí.



En la "resi" donde vivía tenía un amigo mayor que se llamaba Juan. Era mi educador, que me enseñaba muchas cosas, me acompañaba al médico, me decía que me lavara los dientes y me duchara y todo eso...



Un día Juan, me dijo que si yo quería, podría irme a vivir con una "familia educadora", como se fueron Pedro, María, Tania, Felipe y otros niños de la "resi". Yo no sabía qué decirle y aunque me lo explicó, no sabía muy bien que era eso de "familia educadora" y tenía miedo de no ver más a mis papás.





También pensaba que a lo mejor me llevarían a la piscina o al cine y que incluso me comprarían una game-boy como la que tenía mi amigo Toni.



A los pocos días, Amparo y Roberto vinieron a la "resi" y Juan me los presentó. Al principio me parecieron un poco "rollo". Me preguntaron que cómo estaba, qué me gustaba hacer y todo lo demás.



Empecé a salir con ellos,  
primero a dar un paseo,  
a comer, a ir al cine y así,  
hasta que un día me fui a  
dormir a su casa y aunque  
no lo recuerdo muy bien,  
empecé a ir a otro colegio  
que estaba muy cerca de  
la casa y... ¡ya vivía allí!





Desde entonces ya han pasado dos años.

Amparo, que es mi acogedora, se porta muy bien conmigo. Bueno, los dos, Amparo y Roberto se portan bien conmigo. Una vez al mes, me llevan a ver a mi madre biológica, Carmen. De mi padre, hace mucho tiempo que no se nada y ... no viene a verme. Mi madre dice que se ha ido a hacer un viaje muy largo.



Mi mamá Carmen,  
a veces llora porque dice que le gustaría que  
estuviéramos juntos. A mí no me gusta que ella  
llore y por eso me pongo triste. Yo creo que llora  
por mi culpa.



Mi mamá Amparo y mi papá Roberto me han explicado que mi mamá Carmen no me puede cuidar todos los días, pero que ella se preocupa por mí y me quiere mucho.



En el colegio, últimamente, mis profesores me llaman la atención muchas veces. Me dicen que no atiendo en clase, que siempre estoy "mareando" a los demás, que me distraigo con una mosca que pase. Bueno, que me porto mal, aunque ellos no lo dicen así. Se que a veces tienen razón, que me porto mal, que con mi amigo Paco, mi mejor amigo, me peleo muchas veces y que eso no está bien. Pero no se por qué lo hago.





Hay una chica, Alba, que me llama y viene a verme de vez en cuando. Me pregunta cómo estoy, cómo me va en el colegio, con qué amigos me gusta jugar y todo eso. Ella es como los "vigilantes de la playa", que cuidan de que los que se bañan lo hagan seguros.





La última vez que vino, me preguntó cómo me encontraba y si era feliz y yo le dije que me encontraba bien, que no me pasaba nada, pero que, a veces..., me siento por dentro con mucha rabia y parece que algo me empuja a gritar y romper cosas.

Alba me ha dicho que podía escribir en un diario mis pensamientos, y me ha parecido una buena idea. ¿Qué te parece?

*"Querido diario:*

*Me llamo Manuel y tengo 8 años. Desde hace 2 años tengo dos familias. Es verdad que una de mis familias tiene problemas especiales, que no sé si se solucionarán,*



*pero creo que debo sentirme feliz y afortunado, porque me quieren y quiero a mucha gente. He pensado que, como ya soy mayor, la próxima vez que vea a mi mamá Carmen, le voy a decir que la quiero mucho, que me acuerdo siempre de ella y que me voy a esforzar en el colegio. Así seguro que se sentirá mejor".*

